

EL MAYOR
Pecado
DEL MUNDO



DR. J. VERNON MCGEE

DEL MINISTERIO DE



ATRAVÉS de la **BIBLIA**

EL MAYOR
Pecado
DEL MUNDO

DR. J. VERNON MCGEE

DEL MINISTERIO DE



ATRÁS de la **BIBLIA**

©2023 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Impreso en los Estado Unidos

Al menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;

© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este folleto está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988), autor del estudio bíblico A Través de la Biblia.

Radio Trans Mundial

PO Box 8700

Cary, NC 27512-8700

Tel: 1.800.880.5339

www.atravesdelabiblia.org

atb@transmundial.org

Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio

EL MAYOR PECADO DEL MUNDO

A menudo se hace la acusación de que el púlpito actual es débil e incierto. Además, se acusa de que en lugar de ser “una voz en el desierto”, el púlpito moderno se ha instalado cómodamente para predicar los caprichos y deseos que las multitudes quiere oír. Si la acusación es cierta (y lo es), es porque el púlpito se niega a abordar los grandes problemas de la vida. Esto nace por querer escapar de la crítica y por el temor de ofender a los más sensibles. Más a menudo se debe al miedo cobarde de enfrentar las crudas realidades de la vida y luchar con los gigantescos problemas. En su lugar, el púlpito cita poesía y rocía agua de rosas.

El teatro, el cine, las revistas mensuales, los periódicos semanales, los diarios, la radio y la televisión abordan la vida despojada de sus sutilezas. Estos instrumentos para llegar y enseñar a las masas se quitan los guantes y se sumergen en los problemas que enfrentan los hombres a diario. Como resultado, estos medios son más potentes y eficaces a la hora de moldear el pensamiento de la gente.

Para aquellos que se han sentado bajo la sombra de tal púlpito y para aquellos que han vivido vidas tan protegidas en nuestras iglesias, la profecía de Oseas será chocante y sorprendente. Sin embargo, no quiero que se alarme excesivamente, porque no iré más allá de lo que está escrito. Por el bien de algunas almas tímidas, me limitaré un poquito. Sin embargo, estoy dando este mensaje con plena conciencia de que sólo aquellos que se sientan ofendidos son quienes deberían ofenderse. Hace años, cuando yo era un niño y vivía en un pequeño pueblo, recuerdo haber oído a un predicador rural dar una ilustración muy sencilla que iba muy al grano. “Sabe”, dijo, “cuando arroja una piedra a un grupo de perros, siempre es el perro golpeado el que grita”.

El hogar (familia) siempre tiene la máxima prioridad en la Palabra de Dios. Es la base fundamental de la sociedad, la unidad más importante de la estructura social. La familia es para la sociedad y el Estado, para la Iglesia y para la nación, lo que el átomo es para el universo físico. Al átomo se le ha llamado el bloque de construcción del universo, y el hogar es justamente eso. Cuando usted va caminando por las calles, puede ver casas una tras otra como piedritas en un collar. El hogar es la cadena de una nación que va por arriba y abajo por las calles de cada ciudad y cada pueblo. Ninguna cadena es más fuerte que los eslabones que la componen.

De manera similar, ninguna nación es más fuerte que los hogares que constituyen su población total. El hogar es donde vivimos, nos movemos y donde está nuestro ser. Es en el hogar donde somos verdaderamente nosotros mismos. Todos nosotros nos vestimos física y psicológicamente cuando salimos, pero dentro de los muros del lugar llamado casa nos quitamos las máscaras y mostramos lo que realmente somos. Y la vida hogareña de Oseas proporciona el trasfondo de su mensaje a la nación de Israel.

El mayor pecado del mundo

Debido a la posición estratégica del hogar, Dios ha puesto a su alrededor ciertas salvaguardas para protegerlo. Dios ha rodeado el hogar con un muro de instrucción debido

a su importancia. Se ha trasladado al hogar para dirigir sus relaciones íntimas. En realidad, el matrimonio es la columna vertebral del hogar y ha recibido más atención de Dios que cualquier otra institución.

La sociedad no hizo el matrimonio, sino más bien, lo encontró. Dios es Quien hizo el matrimonio. Fue Su regalo a la humanidad, y el matrimonio descansa en Su Palabra directa: “Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Marcos 10:9). Dios realizó la primera ceremonia matrimonial. Entregó a la primera novia. Bendijo a la primera pareja. El matrimonio es más que un acuerdo legal, incluso más que la unión de amor mutuo. Es un acto de Dios. Se basa en Su mandato. Demasiados jóvenes piensan que todo lo que necesitan para casarse es una licencia y un predicador. Pero, amigo mío, lo que más necesitan es a Dios. Si Él no bendice la unión, entonces no es lo que Él planeó para el matrimonio. Dios puede darle el verdadero amor al matrimonio: el amor del hombre por la mujer. ¡Y el amor de la mujer por el hombre!

Dios ha dado al género humano el impulso para reproducirse solo dentro del marco del matrimonio: “*Y los dos serán una sola carne*” (Marcos 10:8); “*Fructificad y multiplicaos*”. (Génesis 1:28). El matrimonio es una relación sagrada y es una unión santa. El Nuevo Testamento resume la mente de Dios en esta materia: “*Honroso sea en todos, el matrimonio*” (Hebreos 13:4). Por lo tanto, el matrimonio no puede romperse por un acto legal, un ataque de temperamento o una voluntad propia. Solo hay dos actos que rompen el matrimonio, es decir, el matrimonio real. El primer factor que rompe el matrimonio es la muerte del marido o de la mujer.

Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras este vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. (Romanos 7:2)

Esto es aceptado por todos los cristianos como una ruptura legítima de la relación matrimonial. Pero algunos cristianos celosos usan Romanos 7:2 como base para el punto de vista extremo de que una persona divorciada quien tiene un cónyuge vivo nunca puede volver a casarse. Olvidan que bajo la Ley la persona casada que era culpable de fornicación o adulterio era lapidada y estaba en algún lugar debajo de un montón de piedras. De modo que el inocente según la Ley no tenía pareja viva. ¡El sur de California estaría cubierto de montones de rocas si la Ley Mosaica se aplicara hoy!

El segundo acto que rompe un matrimonio es la infidelidad por parte del marido o de la mujer. Esto destroza la relación y abre una brecha en lo que Dios ha hecho uno. Bajo el sistema mosaico, un hombre o una mujer culpable de adulterio era muerto inmediatamente. Semejante traición merecía la muerte, y fue impuesta sin piedad. Preste atención a la ley:

Si un hombre cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera indefectiblemente serán Muertos. (Levítico 20:10)

Según la Ley Mosaica, cuando uno era infiel, ese cónyuge era eliminado y, como resultado, el otro quedaba libre.

Mas si resultare ser verdad que no se halló virginidad en la joven, entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y la apedrearán los hombres de su ciudad, y morirá, por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre; así quitarás el mal de en medio de ti. (Deuteronomio 22:20-21)

Otro punto relacionado con la Ley que necesita ampliación es la referencia en Deuteronomio que parece excluir al hombre de cualquier cargo de culpabilidad. Los hechos son que la analogía es con Cristo y la iglesia. Cristo nunca está bajo sospecha; la iglesia sí lo está. Además, es cierto que la Ley utiliza el género masculino cuando se refiere a hombre o mujer. La palabra se utiliza como término genérico. Es decir, "humanidad" significa tanto hombres como mujeres. Incluso hoy en día un documento legal dice: "La primera parte... si él", cuando la primera parte en realidad puede ser un ella.

A pesar de esta explicación, en cierto sentido la Biblia enseña un doble patrón. Esto no significa que haya un modelo alto para las mujeres y un modelo bajo para los hombres, pero sí significa que son diferentes. Esta es una costumbre establecida que está siendo atacada en nuestra sociedad. Sin embargo, todos los grandes almacenes tienen un departamento para mujeres y un departamento para hombres. Esta línea de demarcación se reconoce en todos los niveles del mundo social. Creo que ésta es una distinción válida. Por este mismo motivo llevo mi reloj a un reparador y mi coche a otro. El reloj es un mecanismo más delicado y necesita la atención de un mecánico diferente con una técnica diferente. La mujer está hecha más fina que el hombre. Por lo tanto, es más trágico cuando ella se equivoca que cuando lo hace un hombre. No es que el pecado en uno sea peor que en otro, pero los resultados son mucho más perjudiciales. En mi limitado ministerio, he visto a niños superar la desventaja de tener un padre al que no le va bien, incluso uno que es un borracho, pero nunca he visto a niños lidiar muy bien con la desventaja de tener una madre con esas mismas características. El mal desempeño de un padre es una desventaja grave para un niño, pero una buena madre puede compensarlo con creces. La madre es el centro del hogar. Una madre piadosa dijo hace algún tiempo, cuando se negó a aceptar un puesto en una organización de la iglesia: "Soy misionera en la guardería y hay tres pares de ojos mirándome. Quiero dirigirlos a Dios". Es más trágico cuando una mujer se equivoca que cuando un



Por tanto, lo que Dios juntó,
no lo separe el hombre.

El mayor pecado del mundo

hombre se equivoca. Creo que la definición de niña pequeña de Alan Beck dará una apreciación apropiada y esencial de lo que quiero decir:

Las niñas pequeñas son lo más bonito que le pueden pasar a las personas. Nacen con un poco de brillo angelical y, aunque a veces se desgasta, siempre queda lo suficiente para amarrar tu corazón, incluso cuando están sentadas en el barro, llorando lágrimas temperamentales o desfilando por la calle con las mejores ropas de su madre.

Una niña puede ser más dulce (y más traviesa) que nadie en el mundo. Ella puede dar volteretas, zapatear, hacer ruidos raros y crisparte los nervios, y, sin embargo, justo cuando abres la boca, se queda ahí recatada con esa mirada especial en sus ojos. Una niña es la inocencia jugando en el barro, la belleza erguida sobre su cabeza y la maternidad arrastrando una muñeca por el suelo.

Dios toma prestado de muchas criaturas para hacer una niña. Utiliza el canto de un pájaro, el chillido de un cerdo, la terquedad de una mula, las payasadas de un mono, la vivacidad

de un saltamontes, la curiosidad de un gato, la velocidad de una gacela, la astucia de un zorro, la suavidad de un gatito. Y para colmo, añade la mente misteriosa de una mujer.

A una niña le gustan los zapatos nuevos, los vestidos de fiesta, los animales pequeños, el primer grado, las matracas, la vecinita, las muñecas, la fantasía, las clases de baile, los helados, la cocina, los libros para colorear, el maquillaje, los bidones de agua, ir de visita, fiestas a la hora del té y un niño. No le importan mucho las visitas, los niños

en general, los perros grandes, las prendas usadas, las sillas rectas, las verduras, los trajes para la nieve o quedarse en el jardín delantero.

Es más ruidosa cuando estás pensando, más bonita cuando te ha provocado, la más ocupada a la hora de dormir, la más tranquila cuando quieres presumirla y la más coqueta cuando no debe volver a sacar lo mejor de ti. ¿Quién más le puede causar a usted más dolor, alegría, irritación, satisfacción, vergüenza y genuino deleite que esta combinación de Eva, Salomé y Florence Nightingale?

Ella puede estropear su casa, su cabello y su dignidad: gastar su dinero, su tiempo y su paciencia, y justo cuando su temperamento está a punto de estallar, la luz del sol que tiene ella, se asoma y usted ya perdió de nuevo. Sí, ella es una persona estresante, una molestia, sólo un ruidoso montón de travesuras. Pero cuando sus sueños se derrumban y el mundo es un desastre, cuando parece que, después de todo, usted es un tonto, ella puede hacerle sentir que es rey cuando se sube a sus rodillas y le susurra: "Te amo" ¡eres el mejor de todos!"

Amigos, puedo decirles que es una tragedia cuando esa preciosa niña se convierte en una mujer que toma el camino equivocado. Es lo peor que puede pasar en un hogar.

La profecía de Oseas debe contrastarse con el ideal divino del matrimonio y la feminidad. La revelación de Dios sobre el matrimonio y sus controles deben escribirse en letras de luz sobre la escandalosa historia de la experiencia de Oseas. La luz sobre la oscuridad es el método de contraste más eficaz. Hace algunos años, muchos de nuestros marcadores de autopistas y señales de tráfico fueron cambiados y ampliados. En lugar de letras negras sobre fondo blanco, los nuevos carteles utilizaban

letras blancas sobre fondo oscuro. Éste también es el método de Dios. Él escribe Su revelación y salvación sobre el fondo negro del pecado del hombre. La elevada norma de Dios debe estar escrita sobre el hogar de Oseas; sólo entonces captaremos el mensaje.

EL HOGAR DE OSEAS

Ahora estamos preparados para examinar la historia detrás de los titulares de Oseas. En la región montañosa de Efraín, en uno de los muchos pueblitos que no se encuentran en los mapas del mundo, vivían dos jóvenes. Uno era un niño llamado Oseas, la otra era una niña llamada Gomer. Supongo que se enamoraron: la misma historia que se ha repetido millones de veces, pero que nunca envejece. Luego, la chica se puso mal por alguna razón inexplicable. Sugerir cualquier explicación es especular. Incluso recurrió a la profesión más antigua conocida por la humanidad. Oseas quedó desconsolado y la vergüenza llenó su alma. Debió haber pensado en su recurso: a la Ley Mosaica. Podría haberla llevado ante los ancianos del pueblo y exigir que se hiciera cumplir la Ley. En ese caso la habrían apedreado, porque lo había traicionado. Habría estado justificado.

¿Le recuerda esto otra historia que ocurrió en estas mismas colinas setecientos años después? Otro joven llamado José estaba comprometido con una joven llamada María. Pensó en encerrarla en privado en lugar de apedrearla públicamente. Pero, María era inocente de cualquier delito. Gomer no lo era.

En lo que respecta al expediente, no había ninguna duda sobre la culpabilidad de Gomer.

El Libro de Oseas comienza en este punto de la historia. Comienza con la declaración más sorprendente e impactante de toda la Biblia:

***El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas.
Dijo Jehová a Oseas: Ve, tómate una mujer fornicaria, e
hijos de fornicación; porque la tierra fornicia apartándose
de Jehová. (Oseas 1:2)***

Algunos no han estado dispuestos a admitir que esto es la experiencia real del profeta y han descartado este lenguaje fuerte interpretándolo solamente como una representación. Esta es una semejante manipulación de la Palabra de Dios, que la diluye hasta convertirla en una solución inofensiva que es más repugnante que estimulante. Seamos realistas: ¡Dios le ordenó a Oseas que violara la Ley Mosaica! La Ley decía que la apedrearán, pero Dios dijo: “Ve y cástate con ella”. Lo que Dios le ordenó hacer a Oseas debe haberle causado una rebelión en cada fibra de su ser. ¿Dónde encontraría Dios hoy a un hombre piadoso que pudiera llegar tan lejos por Él?

Oseas no puso objeciones: obedeció explícitamente. Tomó a Gomer en santo matrimonio y le dio su apellido. Ella entró en su casa como su esposa. En el Nuevo Testamento leemos:

***¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.
(1 Corintios 6:16)***

Puede estar seguro de que los chismes aumentaron en su ciudad

El mayor pecado del mundo

natal. Alguien ha dicho que Dios hizo el campo, el hombre hizo la ciudad, pero el diablo hizo el pueblito. Los chismes de la gente de un pueblo pequeño son crueles y brutales, aunque no sea su intención. El error de un individuo es conocido por todos y nadie lo olvida. El hogar de Oseas se convirtió en una isla desierta en un mar de críticas como: “¿Se imagina usted a Oseas como un hombre de Dios y mira con quién se ha casado?” ¡Qué cosa tan trágica y terrible ocurrió allí! Fue una discriminación con fuerza, porque ese hombre y su esposa estaban aislados de la sociedad en ese pequeño pueblo. Pero ni un caso de lepra en el hogar habría provocado tanta separación con el mundo exterior. ¡Pobre Oseas!

En ese hogar nacieron niños. Eran tres, dos niños y una niña. Dios nombró a cada uno de ellos, y el significado de sus nombres cuenta la terrible historia. Y también está el significado y mensaje más amplio para la nación de Israel.

Jezreel era el mayor. Su nombre significa "Dios esparcirá". La referencia iba directamente a una brutalidad en la vida de Jehú por la cual no hubo arrepentimiento (ver 2 Reyes 10). Dios está diciendo a través de este niño Jezreel: "Dios esparcirá a Israel". Pero habrá misericordia en Su juicio, porque siempre la hay.

La segunda hija fue Lo-Ruhamah, que significa "despiadada", lo que implica que nunca conoció la compasión de un padre. No era que fuera huérfana, pero había una duda sobre quién era su padre. Qué escándalo en la casa de Oseas. Pero quiero decirles que ¡fue un mensaje para la nación! Esa generación de Israel no conocería la compasión de Dios, pero Dios se acordaría de ser misericordioso con una futura generación a la que podría llamar suya.

El último hijo fue Lo-Ammi, que significa "no es mi pueblo". Hay algo muy insinuante aquí que creo que debería mencionarse.

Si pone usted esto en singular, significaría "no es mi hijo". Aquí Oseas está revelando francamente el escándalo de su hogar. Oh, Dios estaba hablando a la nación, esa nación que había apostatado y se había apartado de Él. Les decía, como cuando los fariseos vinieron al Señor Jesús y le dijeron:

"Somos descendientes de Abraham", respondió nuestro Señor, "vosotros sois de vuestro padre el diablo", sois ilegítimos (ver Juan 8:39-44).

¡Oh, cuántos miembros de iglesia dicen: "Somos hijos de Dios", ¡pero son ilegítimos! No son sus hijos en absoluto. La gente dice hoy que existe la "paternidad universal de Dios y la hermandad universal del hombre". Ésa es la mentira más grande y la herejía más condenable que jamás se haya desatado en este mundo. Nuestro Señor dijo a los líderes religiosos: *"Vosotros sois de vuestro padre el diablo"*. Dios dice: *"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios"*, incluso a aquellos que no hacen ni más ni menos que simplemente "creer en su nombre". (Juan 1:12). Es cuando usted cree y recibe al Señor Jesucristo como su Salvador que se convierte en hijo de Dios. Y hasta que no haya venido a Él como pecador y lo haya aceptado como su Salvador que pagó el castigo por sus pecados, usted es un hijo ilegítimo. Es Lo-Ammi, "no Mi hijo". ¡Qué trágico es ser engañado!

En el hogar de Oseas, estos tres niños cuentan su triste historia, y en la esfera más grande representan la declinación del reino norteamericano de Israel, que se llama Efraín en el Libro de Oseas.

Esto no termina el récord. Gomer se escapó de casa. Regresó a su antigua profesión y se convirtió en una prostituta común y corriente. Uno pensaría que ahora Dios diría: "Oseas, le has dado una oportunidad y obviamente ella no será una esposa fiel para ti. La amabas y ella te traicionó. Ahora te permitiré que

El mayor pecado en
todo el mundo es el
pecado contra el amor.



DR. J. VERNON MCGEE

la entregues”. Pero Dios no dijo eso.

Me dijo otra vez Jehová: Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos, y aman tortas de pasas. (Oseas 3:1)

Como hacían entonces las mujeres de este tipo, ella se había vendido como esclava:

La compré entonces para mí por quince siclos de plata y un homer y medio de cebada. (Oseas 3:2)

De hecho, sería gratificante poder decir que se convirtió en una buena esposa y madre y que vivieron felices para siempre. Ciertamente, esa es la conclusión a la que llegué, ya que la comparación es con Israel:

Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días. (Oseas 3:4,5)

Finalmente, Dios triunfará con la nación. La victoria del amor es el tema del Libro de Oseas.

PREPARADO PARA PREDICAR

Con esto concluye la historia personal de Oseas. Es un relato sórdido y lamentable de los asuntos internos del profeta de Dios. A favor de la justicia poética, tal vez deberíamos decir que Oseas salvó su hogar. Sin embargo, éste no es el propósito de registrar su experiencia. Dios estaba disciplinando a este hombre para que hablara en su nombre a una nación que era culpable de adulterio espiritual. ¡Desde un hogar marcado por la vergüenza, este hombre se presentó ante la nación con un mensaje de fuego! ¡Se presentó ante su pueblo con un dolor de corazón que era intolerable, con lágrimas ardientes corriendo por sus mejillas, un dolor de alma y una vergüenza de espíritu, para denunciar a un pueblo que era culpable de prostitución religiosa! Salió de un hogar destrozado por el pecado y el escándalo; un hogar entristecido, sucio y mancillado por la fealdad del pecado. Y me gusta lo que Dean Plumptre escribió hace años, como si Oseas estuviera hablando:

Ahora me siento

Todo solitario, sin hogar, cansado de mi vida,

Una espesa oscuridad me rodea,

y las estrellas mudas que antes habían

cantado su maravillosa historia de alegría.

*¡Y tú lo habías hecho todo, oh infiel!
¡Oh Gomer! A quien amé como nunca esposa
Fue amado en Israel, ¡todo el mal es tuyo!
Tu mano ha echado a perder todas mis tiernas vides,
tu pie ha pisoteado todos mis frutos agradables,
tu pecado ha puesto mi honra en el polvo.*

Oseas fue el hombre de Dios que denunció a la nación y declaró veredicto de culpabilidad por el crimen de los crímenes. Dijo simple pero específicamente, que el pecado es tan negro como puede ser y que Dios castigará el pecado dondequiera que lo encuentre.

Sin embargo, Dios ama al pecador. Cuando una nación reconoce a Dios y se vuelve a Él, y es bendecida por Él y experimenta Su amor, y luego se vuelve de Él hacia los ídolos, el pecado de esa nación se etiqueta como prostitución espiritual.

Dios sacó a Israel de Egipto. Condujo a su pueblo por el desierto, y Su propia explicación fue:

Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. (Éxodo 19:4)

Sin embargo, este pueblo se hizo un becerro de oro para adorar y se alejó del Dios que los amaba. En ese momento, Dios los trajo de vuelta a sí mismo.

Muchos años después, después de que el reino de Israel se dividió, el reino del norte, con quien Oseas estaba hablando, hizo dos becerros de oro y nuevamente recurrió a la adoración de los becerros. Y nuevamente, Dios intentó atraerlos hacia

El mayor pecado del mundo

Él, pero no lo hicieron. La acusación repetida contra ellos fue que se prostituían tras otros dioses. Dicho con franqueza, la acusación fue que Israel se estaba prostituyendo. Esto es pecado en su peor expresión. Sin embargo, no quiero que me malinterpreten. No estoy sugiriendo la idea sensacionalista de que violar el séptimo mandamiento sea el pecado principal; no lo es.

Cuando el amor se acaba,
parece desesperanzado,
*pero con el amor
hay esperanza.*



DR. J. VERNON MCGEE

¿CUÁL ES EL PECADO MÁS GRANDE?

Ahora estoy listo para hacer la pregunta e intentar responderla: “¿Cuál es el pecado más grande del mundo?” Bueno, en el pasado se han sugerido dos que merecen ser considerados como los más graves. Una es la incredulidad. Muchos dicen que la incredulidad es absolutamente el pecado más grande. Es cierto que no hay remedio para la incredulidad. Dios tiene un remedio para todo pecado, pero la incredulidad significa rechazar el remedio. Sin embargo, multitudes están incrédulas porque nunca han oído que el Hijo de Dios haya pagado el castigo por sus pecados. Cuando oigan, creerán. Otros tienen dudas sinceras. El que duda honestamente es un espécimen raro, pero yo mismo tomé ese camino y creo que todos los que tienen una duda honesta eventualmente llegarán a la fe en Cristo. Dios está preparado para tratar con ellos. Es el que duda deshonestamente, aquel que da una excusa cuando tiene otra diferente en su corazón: Dios no tratará con él. La incredulidad no es el mayor pecado.

Otros sostienen que el pecado contra la luz es el pecado principal. Esto se acerca, pero no da en el blanco. Seguramente el pueblo de Israel tenía luz, y la luz aumenta la pecaminosidad excesiva del pecado; Dios trató con ellos sobre esa base. En el gobierno de Dios, es difícil decir que hay un pecado que es peor

que cualquier otro cuando Dios dice:

Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. (Santiago 2:10)

Nuestro Señor mismo dijo que cuando venga el Espíritu Santo, *“convencerá al mundo de pecado... porque no creen en mí”* (Juan 16:8, 9). Y si un hombre o una nación ha tenido la luz de Dios y luego la rechaza, eso empeora su pecado. El pecado de Estados Unidos es peor que el pecado de China. Preferiría ser un ídola en la oscuridad de alguna jungla tropical, inclinándome con temor ante un ídolo, que ser un cínico que asiste de domingo a domingo a una iglesia que cree en la Biblia, pero no ha respondido verdaderamente a la invitación de Dios, ni ha recibido la luz del cielo. Sí, el pecado contra la luz es atroz. Sin embargo, hay un pecado que es aún mayor.

El mayor pecado en todo el mundo es el pecado contra el amor. Esto es pecado en su peor expresión, y ésta es la revelación de Oseas. Gomer no sólo fue culpable de romper el voto matrimonial, sino que pecó contra quien la amaba. Eso es indescriptible. Eso es peor que el animismo y el animalismo del mundo pagano. Es más profundo y oscuro que la inmoralidad del inframundo y el demonismo del supramundo. Oseas sabía qué era el pecado y qué era el amor. Sabía cuál era el pecado más grande del mundo por experiencia personal.

Oseas salió ante la nación de Israel para darles el mensaje de Dios y pudo decir en esencia: “Sé cómo se siente Dios. El corazón de Dios está quebrantado. Lo sé porque mi corazón está roto. He amado a esta mujer, pero ella me traicionó. Y Dios los ama y ustedes lo han traicionado.”

El mayor pecado del mundo

Eso es pecado en su peor expresión. No puede caer más bajo que eso, amado mío. El pecado contra el amor agrava el pecado. Israel había conocido el amor de Dios. Ella había experimentado Su liberación, Su redención, Su protección, Su perdón, Su revelación y Su amor incondicional. Israel se volvió hacia los ídolos mudos y se entregó a ellos. Esto era pecado contra el amor y no había nada peor.

Pero Dios no la abandonaría; ¡El amor triunfará!

Dios dice que Él obtendrá la victoria. La historia se cuenta en tres versículos en el Libro de Oseas.

Aquí está la cita:

***Efraín es dado a ídolos; déjalo.* (Oseas 4:17)**

Dios le dice a Oseas: “Déjalos. Han ido tras los ídolos”, pero Oseas pudo decir: “Oh Señor, Me enviaste a buscar a Gomer y traerla de regreso; ¿Qué vas a hacer con esta gente? Dios dice: “Iré a buscarlos”.

Aquí está la pasión palpitante de nuestro Dios:

***¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.* (Oseas 11:8)**

En esencia, Dios dice: “Mi pensamiento era juzgarte y dispersarte, incluso ahora”, pero Él dice: “Te amo demasiado y te envío a Oseas otra vez. Él sabe cómo me siento porque le dejé

sentir lo mismo. Él les dirá que los amo a pesar de todos sus fracasos, a pesar de haber cometido el peor pecado de todos, pecar contra Mi amor”.

Aquí está la victoria:

Efraín dirá: ¿Qué más tendré ya con los ídolos? Yo lo oiré, y miraré; yo seré a él como la haya verde; de mí será hallado tu fruto. (Oseas 14:8)

En otras palabras: “Ya no me prostituiré, ya no tengo más ídolos. Seré fiel a Dios”. Llegará un día en que Israel dejará los ídolos y volverá a Dios. Y puedo decir que esto tiene un mensaje para nuestros días.

Cuando una pareja joven ha naufragado en su matrimonio y luego viene a mí, mi primera pregunta se refiere a su relación personal. Recientemente, una pareja joven vino a verme con su problema. Les pregunté si todavía se querían. Se les llenaron los ojos de lágrimas y confesaron con entusiasmo que así era. No hace falta decir que están resolviendo su problema. Cuando el amor se acaba, parece desesperanzado, pero con el amor hay esperanza.

¿Se ajusta a la iglesia esta impactante descripción del adulterio espiritual? La iglesia es descrita como la novia de Cristo: “Os he desposado... para presentaros como una virgen pura a Cristo” (2 Corintios 11:2). A la iglesia de Éfeso nuestro Señor dijo: “Tengo contra ti que has dejado tu primer amor” (Apocalipsis 2:4). También es interesante notar que el nombre hebreo Oseas significa “salvación” y es otra forma del nombre Josué. El nombre hebreo Josué en el Antiguo Testamento está en la forma griega Jesús en el Nuevo Testamento:

El mayor pecado del mundo

***Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, [a]
porque él salvará a su pueblo de sus pecados. (Mateo 1:21)***

Por lo tanto, Jesús es el Oseas moderno y la iglesia es la novia de Cristo. ¿Pero ella le es fiel a Él hoy? Ella está jugueteando con el mundo hoy en día, y se está dejando influir en su estilo de vida y se ha vuelto tibia en su relación con Cristo. Nuestro Señor Jesús le dijo a la iglesia de Laodicea, que estoy convencido representa la iglesia de la hora actual:

Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. (Apocalipsis 3:15,16)

En otras palabras, Él dice: “Te estás prostituyendo”. ¿Eso le molesta? La prostitución de la mundanalidad es el pecado que asedia a la iglesia hoy.

Ahora llevemos esto al individuo. ¿Cuál es su relación personal con Jesucristo? ¿Se ha interpuesto una nube entre usted y Él? ¿Algún pecado ha eclipsado Su presencia? ¿Es usted indiferente? ¿Está tratando de compensar criticando o recurriendo a algún servicio emocional? Antes de que el Señor Jesús pusiera a Simón Pedro en control, le hizo la pregunta escudriñadora: “¿Me amas?” Esto es tan conmovedor y pertinente ahora como lo fue aquel amanecer junto al Mar de Galilea, porque Él le llama hoy por su nombre. Él no está interesado en su servicio ni en el testimonio externo que está dando. Él le está preguntando en lo más profundo de su corazón: “¿Me amas?”

A photograph of two men in the foreground, smiling and gesturing with their hands as if in a lively conversation. The man on the left is Black and wearing a blue t-shirt, while the man on the right is white with a beard and wearing a green t-shirt. They are outdoors, with a blurred background of other people and greenery. The text is overlaid on the upper right portion of the image.

APRENDE CÓMO USTED PUEDE CONOCER A DIOS

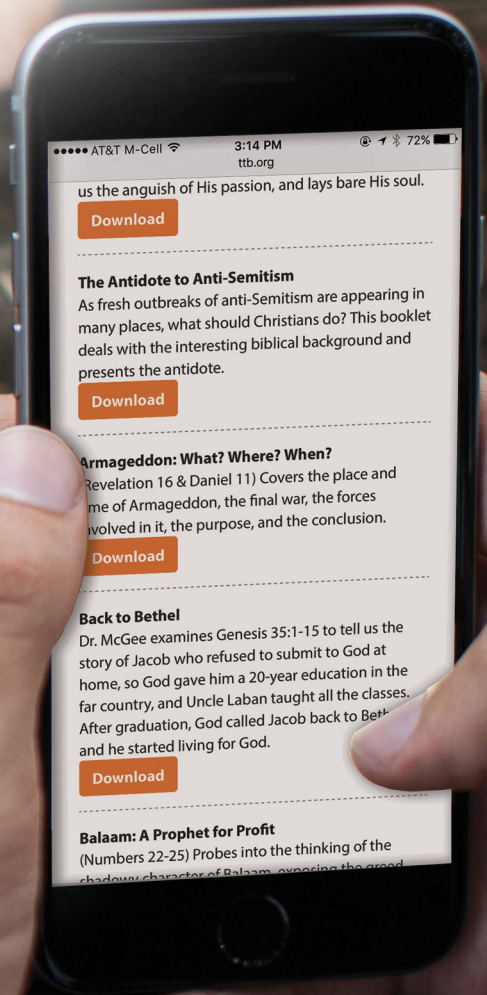
atravesdelabiblia.org/fundamentos



**CONTINUA TU
RECORRIDO BÍBLICO
DONDE QUIERA QUE VAS
EN CUAQLUIER LUGAR.**

atravesdelabiblia.org/escuchar

ENCUENTRA RESPUESTAS A PREGUNTAS BÍBLICAS Y LA VIDA CRISTIANA.



atravesdelabiblia.org/libritos



atravesdelabiblia.org | transmundial.org
atb@transmundial.org

1.919.460.3797 | 1.800.880.5339

P.O. Box 8700 | Cary, NC 27512-8700